



REALIDAD HECHA TESTIMONIO

Un grupo de actores profesionales comenzó desde el año pasado una difícil y callada labor: actuar en las poblaciones de la periferia santiaguina y en las provincias; sólo ahora se dieron a conocer en la capital con su arte comprometido.

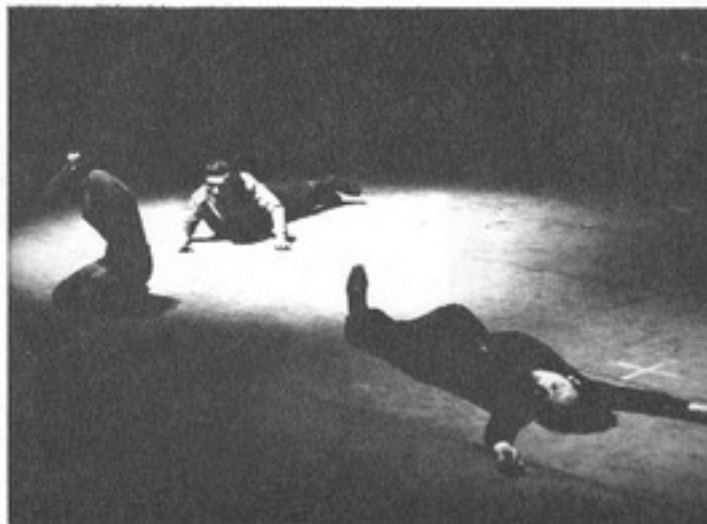
UNA ESCENA de "Hay un tiempo para la ira".

CUANDO HACE unas semanas se abrieron las pesadas cortinas de nuestro vetusto Teatro Municipal, se trataba de una ocasión única, que tal vez unos pocos advirtieron. Porque esta vez no lo hacían para un público ceñido y empin-gorotado, el cual durante 114 años fue el habitual de nuestro coliseo. Los espectadores en esta ocasión eran pobladores de un proletario sector de Santiago: la población Nueva La Habana. El motivo: la presentación del Teatro Testimonio con una obra documento: "Hay un tiempo para la ira", que pertenece a dos de sus integrantes, Luis Soto Ramos y Nelson Báez.

TRABAJADORES DEL ARTE

El Teatro Testimonio nació al calor de la lucha electoral, el año pasado, cuando un grupo de actores y actrices vieron la necesidad de llevar el teatro al pueblo, como un medio concientizador del momento y la lucha que se estaba viviendo. Domingo a domingo se movilizaban por poblaciones, campamentos y sindicatos para actuar sobre improvisados escenarios. El grupo tomó cuerpo a fin de año, siendo sus fundadores Luis Soto Ramos y Nelson Báez. Se unieron a ellos Nestor Corona, Pedro Villagra, Aníbal Meyra, Alfredo Mendoza, María Álvarez, Eduardo Aravena, Jorge Yáñez y Cecilia Cáceres. Desde ese momento el objetivo del trabajo fue claro y definido: realizar un teatro político y artísticamente comprometido, sin carácter de empresa comercial; un teatro para la fábrica, el sindicato, la escuela, la población, sin nada convencional, carente de todo deseo de figuración. De aquí nació la primera creación. Nelson Báez y Luis Soto Ramos escribieron varias secuencias con un carácter de crónica documental de las cuales nació el texto de "Hay un tiempo para la ira".

Estas crónicas son el resultado de una búsqueda por fuentes de infor-



marción verídicas: prensa, libros, documentos, etc. De ahí se partió mostrando hechos históricos reales que no están en su mayoría en los textos de enseñanza. Son los trágicos sucesos olvidados: el salitre y el carbón. En el primero se entrelazan los conflictos de los mineros del Norte Grande, analizando a fondo el marco histórico político que antecedió a la matanza de 3.600 obreros en la escuela Santa María, de Iquique. En la crónica del carbón se parte de hechos reales, que demuestran los problemas y explotación que sufrieron durante años los trabajadores, hasta llegar a la gran huelga de hace pocos años.

Otra de las obras-documento es "Comenzó en Jerusalén", que interpreta el proceso a Jesús desde un ángulo político-social, proyectado hacia la realidad actual; está basado en un capítulo del Evangelio y

cita frases textuales de la Biblia. Fue presentada ante miembros de la Iglesia Joven, en diversas poblaciones y para estudiantes del Liceo 6 de Hombres en el Teatro Municipal de San Miguel. En todos estos lugares despertó el interés y diálogo entre actores y espectadores. En febrero de este año recibieron una invitación de la Universidad del Norte para realizar una gira por la provincia de Antofagasta. Durante quince días presentaron "Hay un tiempo para la ira" a los públicos más diversos en Tocopilla, Calama, la pampa salitrera, Chuquibambilla y Antofagasta con un éxito similar. La experiencia fue valiosa y alentadora.

POSICIÓN DISTINTA

Luis Soto Ramos, fundador del grupo Testimonio, antofagastino, dieciocho años con el Teatro de Arte de Antofagasta, del cual también fue fundador, señala:

—Todos los componentes de Testimonio formamos un grupo homo-

géneo con ideas y objetivos comunes, que expresamos en nuestro trabajo teatral. Queremos lograr un teatro eminentemente popular, a pesar de los inconvenientes encontrados en nuestro camino, como es el hecho de no hallar un lugar donde realizar una temporada, ya que este tiempo dificulta las presentaciones al aire libre. Nos interesa "golpear paredes", o sea llegar a sectores medios, indiferentes ante la realidad, que muchas veces es desconocida para ellos.

—¿No se les critica que ustedes realizan teatro "panfletario"?

—No, porque no caemos en lo obvio o propagandístico. No hablamos en nombre de partidos políticos determinados. En nuestra temática existen una búsqueda y una raíz histórica. Uno de los factores principales por lo cual hemos llegado al público es precisamente por pre-

P. 10 TELECRAN N° 96, 9-VII-1971.

Realidad hecha testimonio [artículo] Gloria Quevedo.

AUTORÍA

Quevedo, Gloria

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Realidad hecha testimonio [artículo] Gloria Quevedo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile